

RHEMA ZOE
Iglesia de Cristo "HOREM"
Ministerios Ebenezer

LAS HUELLAS DEL SUFRIMIENTO

Año 2009, Serie "A", Ejemplar # 15, 05 de Junio de 2009

© 2009 Todos los derechos reservados, por: Pastor Jorge Palacios Z, jpalacios@horem.org

Iglesia de Cristo Horem, San Salvador, El Salvador, www.horem.org.

1 Pedro 2:19-25

(19) Porque bella cosa es tolerar penas, por consideración a Dios, cuando se sufre injustamente.

(20) ¿Pues qué gloria hay en soportar los golpes cuando habéis faltado? Pero si obrando el bien soportáis el sufrimiento, esto es cosa bella ante Dios.

(21) Pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus huellas.

(22) El que no cometió pecado, = y en cuya boca no se halló engaño; =

(23) el que, al ser insultado, no respondía con insultos; al padecer, no amenazaba, sino que se ponía en manos de Aquel que juzga con justicia;

(24) = el mismo que, = sobre el madero, = llevó nuestros pecados = en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; = con cuyas heridas habéis sido curados. =

(25) Erais = como ovejas descarriadas, = pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas.

(Biblia Jerusalén 1976)

Escribe el Apóstol Pedro y dice: "Porque bella cosa es tolerar penas, por consideración a Dios, cuando se sufre injustamente". Quien pudiera tener mas respaldo de Dios que este siervo para escribir esta frase? Acostumbrado a sufrir persecución, preso en varias ocasiones por seguir a Jesucristo, pero sostenido por el ejemplo de su Señor y Maestro. Creo que Pedro es una fuente más que confiable para escribir esta frase. La Biblia Reina Valera, versión 1960, dice: "si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente", pero definitivamente la traducción de la Biblia Jerusalén 1976 nos deja más luz en el sentir del Apóstol.

Lo interesante es que nos habla de seguir las huellas de Jesucristo en el sufrimiento. Tratando de encontrar la luz de la revelación de la Palabra por obra del Espíritu Santo, me fui a escudriñar los pasajes bíblicos en los cuales se refleja el sufrimiento de nuestro Señor llegué a la conclusión que tenemos que crecer espiritualmente para poder seguir las huellas de Jesús.

Pedro, como Apóstol del Cordero, siguió las huellas de Jesucristo, cambiando su temperamento de los primeros años en su discipulado hasta llegar a los años maduros. El Señor se lo anunció cuando le dijo;

Juan 21:18-19

(18) En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te vestías y andabas por donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y otro te vestirá, y te llevará adonde no quieras.

(19) Esto dijo, dando a entender la clase de muerte con que *Pedro* glorificaría a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo*: Sígueme.(Biblia de Las Américas)

Es decir que la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas es fundamental para seguir las huellas de Jesucristo. No es fácil sufrir injusticias, no es fácil enfrentar crisis, dificultades, angustias y recibir todas esas penas con humildad y obediencia, y es más: seguir adorando a Dios.

Veamos el caminar de Jesús cuando enfrente tentaciones. Recién había sido bautizado en las aguas del Jordán cuando se le pareció el tentador.

Mat 4:1-4 LBLA

(1) Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

(2) Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, entonces tuvo hambre.

Horem es una ciudad fortificada de la tribu de Neftalí y significa consagrado a Dios

- (3) Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.
(4) Pero El respondiendo, dijo: Escrito está: "NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS."

Cuando seguimos las huellas de Jesús tenemos que estar preparados para enfrentar la tentación en sus diferentes facetas. El hambre, la sed, el anhelo de grandeza, el orgullo, y otras cosas que no agradan a Dios. Las huellas se miran en el desierto de la soledad y del sufrimiento. Allí cuando hay hambre material, cuando hay escasez, allí cuando se agotó la paciencia y la esperanza y la fe va decayendo poco a poco, allí es donde parecen las huellas del Señor y nos encaminan a refugiarnos en su Palabra bendita.

Las huellas de Jesús me dicen que tengo que depender de toda palabra que sale de la boca de Dios, es decir de todo rhema que sale de la boca de Dios. La traducción al español dice "toda palabra que sale de la boca de Dios", viniendo del griego rhema, es decir aquella palabra que habla a nuestro corazón con un mensaje personal, que me conducen a entender en la profundidad de mi espíritu la voluntad de Dios para mi vida. Esa es la palabra Rhema, la palabra que nos va a mantener tras las huellas del Señor en la prueba. Sería muy difícil sostener sin tener las promesas de Dios, escritas para que se cumpla siempre. Todo es pasajero, pero la Palabra de Dios no pasará jamás.

Soportar el sufrimiento no es fácil, y menos soportarlo calladamente. Cuando vemos el caminar del Cristo glorioso, vemos que tal como fue profetizado por Isaías, así ocurrió llegado el momento del sufrimiento máximo de nuestro Señor. No se anduvo quejando de lo que estaba pasando, lo enfrentó con valor, con la seguridad que venía una gloria futura, esperó confiadamente en su Padre que lo había enviado con un propósito específico. Fue enviado para que tuviéramos alguien a quien seguir, en medio de la tribulación del dolor humano. Tenemos que seguir las huellas de Jesús. Maravilloso ejemplo nos han dejado.

Isaías 53:5-8 LBLA

- (5) Más El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, *cayó* sobre El, y por sus heridas hemos sido sanados.
(6) Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros.
(7) Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió El su boca.
(8) Por opresión y juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién tuvo en cuenta que El fuera cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de mi pueblo, a quien *correspondía* la herida?

Es más claro todavía cuando Lucas trae ese pasaje a la actualidad del Señor Jesús, diciendo:

Hechos de los Apóstoles 8:32 El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era éste: COMO OVEJA FUE LLEVADO AL MATADERO; Y COMO CORDERO, MUDO DELANTE DEL QUE LO TRASQUILA, NO ABRE EL SU BOCA. Y así tenemos que ser nosotros, corderos mudos llevados al matadero para morir al pecado, para ser liberados de la carnalidad, para ser descargados de tanta maldad que en nuestra naturaleza humana tenemos.

Cuando seguimos las huellas de Jesús no nos quejamos de nada, puede que venga lo más terrible que nos podamos imaginar, pero no nos quejamos de nada. Enfrentamos las penas solamente recurriendo a nuestra intimidad con Dios con la certeza que tenemos alguien a quien presentar nuestro caso confiadamente, en el trono de la Gracia y de la Misericordia allí encontramos refugio. No hay porque andar contando las desgracias, no hay porque andarse amentando a cada momento, tenemos que recordar que somos corderos mudos, que vamos a enfrentar procesos difíciles, pero los vamos a enfrentar calladamente.

Seguir las huellas de Jesucristo es sufrir como El sufrió, es decir calladamente Cuando nos decidimos a seguir a Jesús lo hacemos por voluntad propia, tomando nuestra propia cruz. Eso fue lo que El nos dijo: Toma tu cruz y sígueme. Se recuerda haber oído eso? Claro que sí, todos nos recordamos ese momento hermosos cuando estábamos sin esperanza, cuando no teníamos salida y de repente se nos apareció en el camino el mensaje de salvación del Señor Jesucristo. Ese mensaje también contiene una invitación a seguir las huellas imborrables del poderoso de Israel, el Santo de Israel.

Huellas imborrables por el tiempo, desafiando todo lo que se oponga a lo que es culto a Dios, la adoración bendita que sale de nuestras bocas para dar la gloria y la honra solamente a El, que permanece y vive para siempre. Imagínese que han pasado ya mas de dos mil años y las huellas siguen imborrables, generación tras generación, las huellas están allí visibles para que todo aquel que ha creído en El pueda seguirlos. NO hay otro ejemplo más valioso que el de Jesucristo, no hay otro modelo como El, porque es perfecto, es sin pecado, es irreprochable ante los ojos de Dios.

Así quiero ser yo, como el Señor, enfrentando las penas y las dificultades como cordero mudo. Se dice fácil pero todos sabemos que no lo es, la verdad es que hay que estar llenos del Espíritu Santo para llegar al nivel de no andar protestando por todo lo que pasa, hasta por las cosas más simples que nos ocurren. Parece que la tendencia natural del ser humano es quejarse por todo, nos encanta poner el grito de desacuerdo para mostrar que no estamos conformes.

En muchas instituciones ha y un Departamento de Quejas, así se llama. Los buzones de sugerencias están por todos lados, los vehículos tienen un letrero destacado que dice: “reporte como manejo”, en el comercio, la industria, los servicios hay una máxima que dice: “el cliente siempre tiene la razón”, en otras palabras, usted tiene toda la licencia del mundo para quejarse, y si no le resuelven puede seguirse quejando hasta que se convenza que se agotó el recurso natural de la queja. Probablemente no va a encontrar solución ninguna pero quedará la satisfacción de haberse quejado.

El departamento de quejas que Dios ha dejado esta en la intimidad del altar que usted ha levantado, allí es donde va a encontrar la solución de su vida. En tanto estamos más desalentados, más derrotados, más destruidos, más será la queja que vamos a elevar a Dios. La diferencia está en que Dios si resuelve los problemas, está atento a oír siempre. Conoce bien nuestro caso, más que nosotros El conoce nuestro dolor.

Ante los hombres tenemos que seguir las huellas de Jesús, sin abrir la boca, como corderos mudos, tenemos que ir delante de quien puede resolvernos.

Veamos como afrontó nuestro Señor el sufrimiento en el Getsemaní, la presa de los olivos. El lugar donde iba a ser molido por la angustia para que se llenara la tierra del aceite bendito que enciende las lámparas de los oprimidos, de los necesitados, de aquellos que no les cabe la opresión en el pecho porque no encuentran a donde ir, en esa categoría estoy yo cuando me toca soportar sufrimientos, cuando veo a mis seres queridos padecer una enfermedad, cuando veo a las ovejas del Señor sufrir calladamente, allí me toca recurrir a quien nos deja desamparados, siempre hay una voz de consuelo, siempre hay una palabra de aliento. El evangelista Mateo, escribe los momentos cruciales del sufrimiento, de la angustia, la aflicción de muerte. Veamos como lo describe.

Mat 26:34-38 LBLA

(34) Jesús le dijo: En verdad te digo que esta *misma* noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

(35) Pedro le dijo*: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Todos los discípulos dijeron también lo mismo.

(36) Entonces Jesús llegó* con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo* a sus discípulos: Sentaos aquí mientras yo voy allá y oro.

(37) Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse.

(38) Entonces les dijo*: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

Estaba diciendo el Señor: estoy muy preocupado, estoy muy afligido, voy a entrar al valle de sombra y de muerte. Quédense aquí que voy a ir a presentar mi lamento ante mi Padre celestial, así entiendo yo las frases de mi Señor. Esa es una huella imborrable. Cuando estoy sufriendo al punto de sentir que me muero, voy a mi Getsemaní a orar y a entregar mi voluntad para que se cumpla la voluntad del que tiene preparada mi corona de Vida.

Le invito a que sigamos las huellas de Jesús en el sufrimiento. Si usted no ha rendido su vida a El, hágalo urgentemente y siga las huellas de Jesús porque conducen a un lugar seguro, le van a llevar a Dios Padre.

Dios les bendiga!!!

Horem es una ciudad fortificada de la tribu de Neftalí y significa consagrado a Dios